



VIRGEN DE LA ANTIGUA

VIRGEN DE LA ANTIGUA

Autor: Atribuida a Juan Ruiz Soriano.

Cronología: Primera mitad del siglo XVIII.

Materiales y técnica: Pintura al óleo sobre lienzo.

Dimensiones sin marco: 163 h x 92,7 a cm.

Procede de un antiguo retablo callejero en la actual calle Villegas, se rendía culto a un lienzo de la “...*Virgen de la Antigua que tenía delante un farol con su lámpara de aceite*”¹.

Más adelante con la reconstrucción del nuevo edificio este altar tabernáculo que cobijaba el lienzo de la imagen se trasladaría con toda probabilidad al patio de los Naranjos y ya en el inventario de 1701 se cita el mismo retablo “...*con puertas pintadas en rojo, donde está un cuadro pintado de Ntra. Sra. de la Antigua*”². A principios del siglo XVIII pasó a la sacristía de los canónigos, donde se revestían para celebrar misa y estuvo hasta 1726, fecha en la que fue colocada en el altar de San Miguel.

En el inventario de 1735 consta que estaba “muy vieja”, por lo tanto cabe situar en torno a esta fecha la remodelación aludida que corresponde a la conveniencia de una “actualización icónica” de mejor calidad, más acorde con el nuevo aspecto y llevada a cabo casi con toda probabilidad por el pintor Juan Ruiz Soriano cuyo arte deriva de Murillo y por ello en su producción pictórica se advierte un dibujo blando y amable.

La representación visible es seguidora iconográfica del conocido y devoto modelo de la catedral de Sevilla, de la Virgen sienesa del siglo XIV, si bien en esta representación, está ausente el tercer ángel portador de la filacteria con la leyenda *Ecce María Venit* que figura en el original.

Esta imagen de la Virgen de la Antigua se presenta en la actualidad en un retablo con una especie de nicho central acristalado. Esta versión de la Virgen de la catedral de Sevilla, esta realizada sobre un fondo dorado y esgrafiado con un pavimento ajedrezado en perspectiva. Las telas son de color blanco con unos esgrafiados en dorado que se superponen a las figuras, sugiriéndose un estilo que nos recuerda lo neoclásico.

Los rostros de la Virgen y el Niño más los ángeles con palmas son una variante iconográfica relacionada con la pintura mural de la catedral, presentando facciones agradables y expresivas sobre todo en el Niño y los ángeles que tienen un carácter más popular e ingenuo.

En el estado de conservación de esta obra ha influido no sólo la degradación natural de los materiales que la componen, sino las condiciones ambientales

a las que ha estado sometida y las intervenciones anteriores realizadas en la obra. La restauración se justifica por la alteración cromática ocasionada por el envejecimiento y oscurecimiento del barniz, así como por las lagunas de preparación y película pictórica.

La obra presenta una antigua restauración, en la que se habían realizado las siguientes intervenciones: reentelado a la gacha con la colocación de un bastidor nuevo, eliminación del barniz envejecido, estucado, reintegración y barnizado. El antiguo reentelado, se encuentra en magnífico estado, sustentado por un bastidor de doble cuña, de forma y sección rectangular con un travesaño horizontal formando dos cuadrantes. El soporte original está constituido por una sola pieza. El sistema de montaje de la tela de reentelado al bastidor es mediante adhesión con gacha en los bordes y en el reverso del bastidor.

El soporte ha influido en el cuarteado de la obra, pues la construcción interna del tejido es tafetán y al ser elevada su densidad, más las contracciones y dilataciones de la tela producidas por los cambios de temperatura y humedad, ha creado un cuarteado pequeño casi en su totalidad.

Los estudios previos realizados con luz ultravioleta indicaron la extensión exacta y la localización de los repintes. En primer lugar se ve una gran banda de ellos formando un arco alrededor de la Virgen, que ocupa tanto el fondo dorado como la solería. También se encuentran en el iris de los ojos, cejas, corona y en los bordados dorados de la túnica de la Virgen.

En el Niño los retoques aparecen en el nimbo y en pequeñas zonas de la túnica. Los ángeles que sustentan la corona tienen igualmente el brazo, las puntas de las alas y la cola de las túnicas reforzadas.

El estudio radiográfico aportó una información desconocida hasta el momento de la obra, en un sustrato inferior pictórico se encuentra una Virgen y dos ángeles realizados en una época anterior, situados más elevados que los que se ven en la actualidad y de peor factura. En el fondo se aprecia la estructura arquitectónica constituida por dos columnas y un arco que envuelve a la Virgen. También se observa el aumento de formato al incluir los bordes del soporte original en las dimensiones de la obra. Tanto el aumento de formato como el ocultar con pan de oro la arquitectura corresponderían a la intervención en la que se realizó el reentelado de la obra, ya que se puede apreciar el pan de oro rebasando el borde original e invadiendo la tela del reentelado.

Respecto a la estructura del soporte se aprecia en la radiografía la construcción interna llamada tafetán de la tela original y la del reentelado. A su vez son fácilmente reconocibles las lagunas de preparación y película pictórica, así como los

escasos elementos metálicos encontrados en el bastidor, ya que el sistema de montaje del lienzo al mismo está realizado con adhesivo.

El estado de conservación de la obra ha requerido un tratamiento de restauración parcial, que elimine los daños que presenta y le devuelva el cromatismo perdido. Así la intervención realizada en la obra ha comenzado con la desinsectación en la bolsa de gases inertes como medida preventiva, dando paso tanto en el bastidor como en el reverso del soporte a una limpieza mecánica y química de depósitos superficiales.

En la capa de preparación se han fijado los levantamientos con peligro de desprendimiento y aplicado un nuevo estuco en las lagunas, localizadas la mayoría en el borde inferior.

Se realizaron catas, durante el proceso de limpieza, en la zona de repintes del fondo dorado y la solería para estudiar su posible eliminación. Ante los resultados y tras los estudios realizados con U.V. y R.X. se decidió mantenerlos.

La reintegración de las lagunas de la película pictórica se realizó primero con técnica acuosa y después con pigmentos al barniz.

La obra posee tres capas de barniz, la primera ha sido aplicada tras la limpieza y anterior al estucado, la segunda tras la reintegración acuosa y la protección final se realizó con barniz pulverizado en toda la superficie tras la reintegración con pigmentos al barniz.

Notas

¹ Institución Colombina. Biblioteca Capitular. Gestoso J.: Papales varios. T XXXIII. Fol. 418.

² Institución Colombina. Biblioteca Capitular. Gestoso J.: Inventario de los bienes de la Fabrica, leg.69, fol. 136 vto.



Proceso de limpieza.



Estado final.



Estado inicial.



Estado final.



Estado inicial.



Estudio radiográfico.



Luz ultravioleta.



Estado final.